



Los andaluces

los andaluces

JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de Obras Públicas y Transportes

Sevilla
2004

los an

Javier Andrada Atín Aya Vicente del Amo Jesús Granada

daluces

Pablo Juliá Carlos Pérez Siquier José Luis Roca Gloria Rodríguez

Los ANDALUCES = Andalusians/ Dirección Damián Álvarez Sala y Juan Bosco Díaz Urmeneta; Traducción Idiomas First Class s.l.; Fotografías Javier Andrada... [et al.].— Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes; Dirección General de Planificación, 2004.

ISBN 84-8095-369-1

264 p.: fot. b/n; 27x26 cm.

Edición bilingüe español inglés

1. Fotografías- Catálogos de Exposiciones- Andalucía- España. 2. Sociología Urbana
I. Damián Álvarez Sala, dir. II. Juan Bosco Díaz Urmeneta, dir. III. Sevilla. Idiomas First Class s.l., tr. IV. Javier Andrada, fot. V. Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes. VI. Andalucía. Dirección General de Planificación

Consejera de Obras Públicas y Transportes
Concepción Gutiérrez del Castillo

Viceconsejero de Obras Públicas y Transportes
Luis Manuel García Garrido

© De la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA.

Consejería de Obras Públicas y Transportes

© De las fotografías: los autores

© De los textos: los autores

Dirección del Proyecto: Damián Álvarez Sala y Juan Bosco Díaz-Urmeneta

Coordina la edición: Dirección General de Planificación. Servicio de Publicaciones

Imagen y diseño: Manuel Ortiz

Maquetación: Antonio García

Fotomecánica: Cromotex

Impresión: Escandón

Encuadernación: EVS

Traducción: Idiomas First Class s.l. y Mariana Ariza Gómez

Nº de Registro: JAOP/PL-09-2004

ISBN: 84-8095-369-1

D.L.: SE-4926-2004

Reservados todos los derechos.

Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información sistema de recuperación, sin permiso expreso de la Dirección General de Planificación de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía.

La idea de que el hombre es medida de todas las cosas, que en el devenir de la historia señala, frente a la interpretación mitológica y la fábula, el afianzamiento de la razón como principio de conocimiento e intervención en la realidad, tiene seguramente una de sus raíces profundas en la actividad de construir los espacios de convivencia y de habitación; es decir, la ciudad y la casa.

Lo que hoy entendemos como política de obras públicas no es en lo esencial muy diferente, tres mil años después, del conjunto de actividades que permitieron el asentamiento de los primitivos pueblos nómadas: nivelación y saneamiento de los suelos, construcción de basamentos y muros, captación y conducción del agua, apertura y mantenimiento de vías de comunicación, y construcción de viviendas y edificios públicos. Actividades que dejaron en la tierra los primeros y sucesivos trazos perdurables de las formas y signos de lo humano, haciendo posible, con la fijación de los pueblos a los lugares, el desarrollo de las civilizaciones y la constitución de los paisajes.

Desde entonces, esos trazos son la escritura que la ingeniería civil y la arquitectura no han dejado de entretener en el territorio, en la tarea nunca acabada de su ordenación y adaptación a la evolución de las necesidades de la subsistencia y del progreso. Con el paso de los siglos, el lenguaje de las construcciones ha llegado a ser, como el del arte y el pensamiento, un lenguaje universal, porque su código se cifra sobre lo que de común hay en los hombres y sus costumbres. Pero, en cada caso, el particular sentido de su expresión responderá a las circunstancias concretas de la sociedad y el momento histórico a los que pertenece. Ninguna política de obras públicas podría existir sin el acervo de los conocimientos y técnicas generales de la construcción, pero tampoco puede ser explicada cabalmente sin la referencia particular al pueblo que la hace y para el que se hace. Para esta explicación, los principios universales no resultan suficientes, y se hacen necesarias aproximaciones a los individuos y los paisajes como las que nos proporciona la fotografía.

Porque el objeto del arte, en todas las épocas, tal vez no haya sido otro que expresar el momento de síntesis de lo general y lo particular, de lo invariante y lo nuevo, que no deja de producirse en el espíritu del hombre, para intentar explicar lo que éste es, de dónde viene y cual es su destino. Lo que en él es general y permanente, como depósito y raíz principal que sostiene su rumbo; y lo nuevo, en tanto indicador de las ambiciones que inspirarán sus pasos inmediatos. Y esto, que vale para el viejo arte de las construcciones,

nos parece que alcanza especial significado en otro de origen reciente, como es la fotografía. En efecto, el más directo de los modos actuales de representación y de expresión plástica, el más ágil y versátil, y el de mayor accesibilidad, transmisibilidad y utilidad, es también, seguramente, el más afín a nuestra forma de vivir y comunicarnos. Con la fotografía se ha logrado, mejor que con cualquier otro procedimiento de indagación en el espíritu de los individuos y de las colectividades, la penetración más profunda y la expresión más directa, completa y clara de lo iluminado. Por eso, recurrimos a ella cuando necesitamos representar a las personas, los lugares o las cosas de manera fiel, pero no acabada; es decir cuando queremos seguir mirando y descubriendo la totalidad, comprendida pero no plenamente desvelada, en una imagen.

Las consideraciones anteriores están en el origen del proyecto al que se dedican la exposición y el catálogo que ahora se presentan. A partir de los trabajos de preparación de los calendarios que cada año edita la Consejería de Obras Públicas y Transportes, se concibió la idea de reunir un centenar de imágenes de hombres y mujeres de la Andalucía de hoy, en sus actividades y lugares cotidianos, cuya realización se encargó a ocho destacados fotógrafos. El resultado es un mosaico de rostros, actitudes y paisajes, producido por el cruce de las miradas de uno y otro lado de la cámara, en cuya vibración es posible percibir el pulso y la emoción de nuestro momento en la historia y de nuestra trayectoria como colectividad.

El proyecto, una mirada múltiple e intencionada pero no una representación que se presuma única ni la mejor de Andalucía y los andaluces, es también un acto de reconocimiento del trabajo de unos profesionales, los fotógrafos, compañeros habituales en las tareas de hacer visibles los valores espaciales del territorio y la ciudad en transformación, y de contribuir, con ello, a conformar la memoria de la sociedad en su secular actividad de construir y habitar el escenario de la vida cotidiana.

Concepción Gutiérrez del Castillo
Consejera de Obras Públicas y Transportes
Junta de Andalucía

las miradas y los días

1

El centenar de imágenes reunido en la exposición “Los Andaluces” tiene origen en la vieja costumbre de seguir el paso de los días en la tablilla ordenada de sus números, aunque haya encontrado ocasión en el comienzo del siglo y en los procesos que, con intensidad y alcance propios de lo que se podría llamar un cambio de época, están modificando los hábitos individuales, las actividades y formas de vida de la sociedad, y los paisajes de Andalucía.

Desde hace algunos años la producción fotográfica asociada a los programas de la Consejería de Obras Públicas y Transporte de la Junta de Andalucía está orientada por el criterio de representación de los espacios y construcciones en situación de estar siendo usados por las personas a las que se destinan. La presencia humana, directa o a través de indicios, de huellas, incorpora a las imágenes la razón de ser de las obras que describen, su utilidad social o individual, pero también referencia a las medidas del hombre, al marco de la ciudad y al paisaje sin los que es imposible entender la escala de los espacios y apreciar su funcionalidad y su belleza. Como esos rostros en los que la obsesión por las arrugas arrasa junto con ellas lo poco que pudieran haber retenido de un tiempo verdaderamente vivido, la fotografía de edificios, parques o carreteras deshabitados deja un inequívoco sentimiento de fracaso en la descripción, de falta de intuición y penetración en la mirada de quien abre el objetivo. Pues, cuando se saben encontrar e incorporar a la imagen, son esas huellas, por sutiles y escuetas que se muestren, lo que transforma la naturaleza en paisaje y la mera yuxtaposición de cosas en escena, en lugar habitado por el espíritu. Entonces la fotografía impregna con significantes propios lo reproducido, y el habitual preciosismo de su realización técnica, en tantos otros casos de pretenciosa trivialidad, queda justificado.

Con especial cuidado el criterio de referencia al hombre ha venido siendo aplicado en la producción de una publicación que aunque de tono menor y no estrictamente técnica es ya habitual de la Consejería



Estación de ferrocarril de Cádiz. Jesús Granada, 2002

como son los calendarios. Los edificios y espacios públicos, el ferrocarril, el mundo del camión, los paisajes interiores o el litoral han inspirado sucesivas ediciones, a partir de trabajos de fotografía realizados bajo la directriz señalada, siempre con el objetivo de cubrir en lo posible la variada realidad física y humana de la región. Apoyando la intención de fondo y con el fin de crear una base de referencia común para los profesionales que habrían de intervenir en el proyecto, se establecieron pautas para la elección de los motivos y el formato de las fotografías, que habrían de realizarse en blanco y negro. La imagen de la obra pública dejaría de ser la de un objeto inanimado para, como ocurre en la realidad, estar poblada de historias de la vida corriente y mostrar su condición de artificios para el habitar y espacios de lo cotidiano.

El trabajo de varios años llevó a plantear a principios de 2002 un proyecto más amplio que tendría como cauce la preparación de los dos calendarios siguientes. Manteniendo las condiciones de formato, se produciría un centenar de nuevas imágenes cuyo conjunto reflejara a los hombres y mujeres de la Andalucía contemporánea en sus lugares y actividades habituales. El criterio inicial había evolucionado hasta la representación del hombre y la sociedad como motivo central mientras que, aunque nunca dejaran de estar presentes, sólo como soporte o referencia, como fondo, se mostrarían la ciudad, el territorio, la arquitectura, los medios de transporte o, en general, las obras públicas y sus espacios e instalaciones.



Autovía A-381, de Jerez a Los Barrios. Jesús Granada, 2002

La circunstancia del comienzo de siglo, con la construcción de la nueva Europa, y el proyecto andaluz de una “segunda modernización” tras los primeros veinte años de autonomía, configuraban una buena oportunidad: el conjunto de imágenes podría mostrar a los protagonistas del proyecto de avance social y también el escenario de ese nuevo salto: los



Fiestas en Laujar de Andarax, Almería. José Morón, 1998

inmediato. Tal vez por ello, y siendo patente la función notarial que en el conjunto de las artes contemporáneas le correspondía, la fotografía haya buscado desde sus comienzos, frente a la tentación de lo sorprendente y al reclamo del acontecimiento, el campo de lo intemporal; y ante la cruda demanda de ser copia de lo dado, la elección de interpretar con lenguaje propio lo que sea capaz de ver.

El vivo contrapunto entre lo enunciado y lo sugerido, entre lo que queda dentro y lo que escapa o se deja escapar intencionadamente del foco, marca desde su raíz el desarrollo del lenguaje de la fotografía. En él, más que en cualquier otra forma de expresión artística, el momento anticlásico o manierista, directamente ligado al hecho extraño de la instantánea, puede reclamar la primogenitura, pues su opuesto, la *“mirada natural”*, ha de partir siempre, dándole réplica, de tal efecto de extrañeza y de la actitud alterada que en el modelo inducen necesariamente la presencia intimidante del objetivo, lo artificioso de la situación y la inminencia del disparo. Pero, con la fórmula que caracterizará a la mirada de cada autor, ambos momentos se cruzarán y compensarán en toda buena fotografía: el magma envolvente y receptor de la visión natural, y la punción cristalina en la que florece la intención de perturbar y conmover, de provocar el encuentro entre el secreto capturado a la realidad y la atención capturada al observador.



Jardín de Villa Médicis, Roma. José Morón, 2002

la huella y el recorte

Presencias, individuos

La figura de la muchacha ocupa el eje vertical de la fotografía. Un leve giro adelanta la mitad derecha del cuerpo, prestándole más volumen y confiriendo más profundidad al conjunto. Sólo este breve movimiento y el que revela el desenfoque de las manos alteran la firmeza de una figura que parece poseerse serenamente a sí misma. Esta sencilla rotundidad de la mujer, que recuerda a la de las imágenes clásicas, deja en segundo plano incluso su belleza.

Con frecuencia se insiste en el valor objetivo de la fotografía. Dada su calidad de *huella*, al estar producida por la luz que refleja el cuerpo fotografiado, la imagen fotográfica sería, de acuerdo con la clasificación de Peirce, un *índice*. Éste difiere de la imagen de un cuadro en que no da forma a la figura, sino sólo la registra¹. Pero la fotografía no registra al azar. El fotógrafo elige su objeto en una operación comparable a la de la mirada que, de entre los rostros de una muchedumbre, separa uno y lo retiene. Al actuar así, la mirada da un sentido a lo que percibe: destaca el rostro porque le recuerda a alguien, admira su belleza o sencillamente parece resumir el instante de esa afluencia multitudinaria². De modo análogo ocurre en la fotografía: la elección del objeto se hace porque encuentra en él o le otorga un sentido determinado. Por eso la fotografía posee un carácter simbólico: la imagen va más allá de sí misma³.

1. Peirce, Ch. S. Obra lógico-semiótica, ed. A. Sercovich, trad. R. Alcalde y M. Prelooker, Madrid, Taurus, 1987, 261-270 que corresponden a los marginales 2.274 al 2.292 de Peirce, Ch. S., *Collected Papers*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1965.

2. Husserl, E., *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*, trad. José Gaos, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1993, párrafos 88-90.

3. Ver al respecto Castel, R., "Imágenes y fantasmas", en Bourdieu, P., ed. *Un arte medio*, trad. T. Mercado, Barcelona, Gustavo Gili, 2003, 334-346 (la edición francesa es de 1965)

vacío del tránsito hacen pensar en un territorio que es preciso recorrer para conocerlo porque su diversidad es casi tan fuerte como su tradición.

Identidad y ceremonial

La diversidad de *lugares* dentro de un mismo territorio y la pujanza de los mundos individuales sugieren la densidad de la cultura andaluza pero añaden nuevas dificultades a la pregunta, por sí misma problemática, sobre la identidad cultural. Decir esto no equivale a poner en duda la importancia de la especificidad de la cultura: es imposible una integración en la racionalizada sociedad moderna al margen de las culturas tradicionales¹¹. Pero mantener que esas culturas diseñen una identidad global, completa, quizá no sea sino mitología: la búsqueda de un refugio imposible ante la fría racionalidad de la vida secularizada. La especificidad de una cultura se nos presenta más bien fragmentariamente, a través de símbolos, actitudes y valores que compartimos, es decir, que reconocemos y gracias a los cuales comprendemos a los demás y esperamos que se nos comprenda. Precisamente ese carácter fragmentario permite también la aceptación de otras culturas: aunque sus valores y actitudes no sean los nuestros, podemos llegar a entenderlos y aceptarlos como *otras formas* de comportarse humanamente, *otros modos* de vivir como individuos, pues al fin y a la postre el individuo, como señalara certeramente Herzen, es la fuente de todos los fines y de todos los valores¹². La aceptación de otras formas de vida no tiene otro límite que la inhumanidad que pueda haber en ellas.

Este valor de lo fragmentario tiene una extraña afinidad con la fotografía. Más arriba señalamos que la fotografía era siempre un recorte. En eso se aparta de las pretensiones del arte tradicional. Leonardo da Vinci quería que el cuadro produjera en el espectador los mismos efectos que producía la naturaleza¹³. El cuadro debía ser un mundo pero hecho por el ser humano, de modo que al mirarlo se comprendiera al mismo tiempo

11. Puede profundizarse en esta idea desde dos puntos de vista metodológicos diferentes. Desde la historia de las ideas, Berlin, I., *Vico and Herder: Two Studies in the History of Ideas*, London, Chatto and Windus, 1980 (hay traducción española parcial en Berlin, I., *Antología de ensayos* Madrid, Espasa Calpe, 1995. La traducción completa puede encontrarse en Cátedra, Madrid, 2000); desde la antropología cultural, Geertz, C., *La interpretación de las culturas*, trad. L. Bixio, Barcelona, Gedisa, 1996.

12. Citado por Isaiah Berlin en "Herzen y Bakunin y la libertad individual", en *Pensadores rusos*, ed. de H. Hardy y A. Kelly, trad. J. J. Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 1979, 226.

13. Da Vinci, *Codex Urbinas*, 23r-24r. Ver *Tratado de Pintura*, ed. de Ángel González, Madrid, Akal, 1993, 79s.



prácticamente en el segmento áureo de la horizontal, cobra de este modo un fuerte protagonismo. Pero no llega a dominar el paralelo que establece con la cabeza del pintor porque las facciones de este último se afinan gracias a un cuidadoso tratamiento de luz. La fotografía aborda así un venerable registro de nuestra tradición cultural, la *vanitas*.

Quizá las dos imágenes sugieran un trasfondo reflexivo adecuado al proyecto *Los Andaluces*: la fotografía muestra breves condensaciones del flujo de un acontecer cuya variedad se nos escapa. En ese acontecer, sin embargo, se están construyendo referencias que, en niveles muy diversos, ahormarán, están ahormando, nuestra realidad compartida. De ese germinar en el tiempo –siempre incierto pero indudablemente humano– levanta acta la presente exposición.

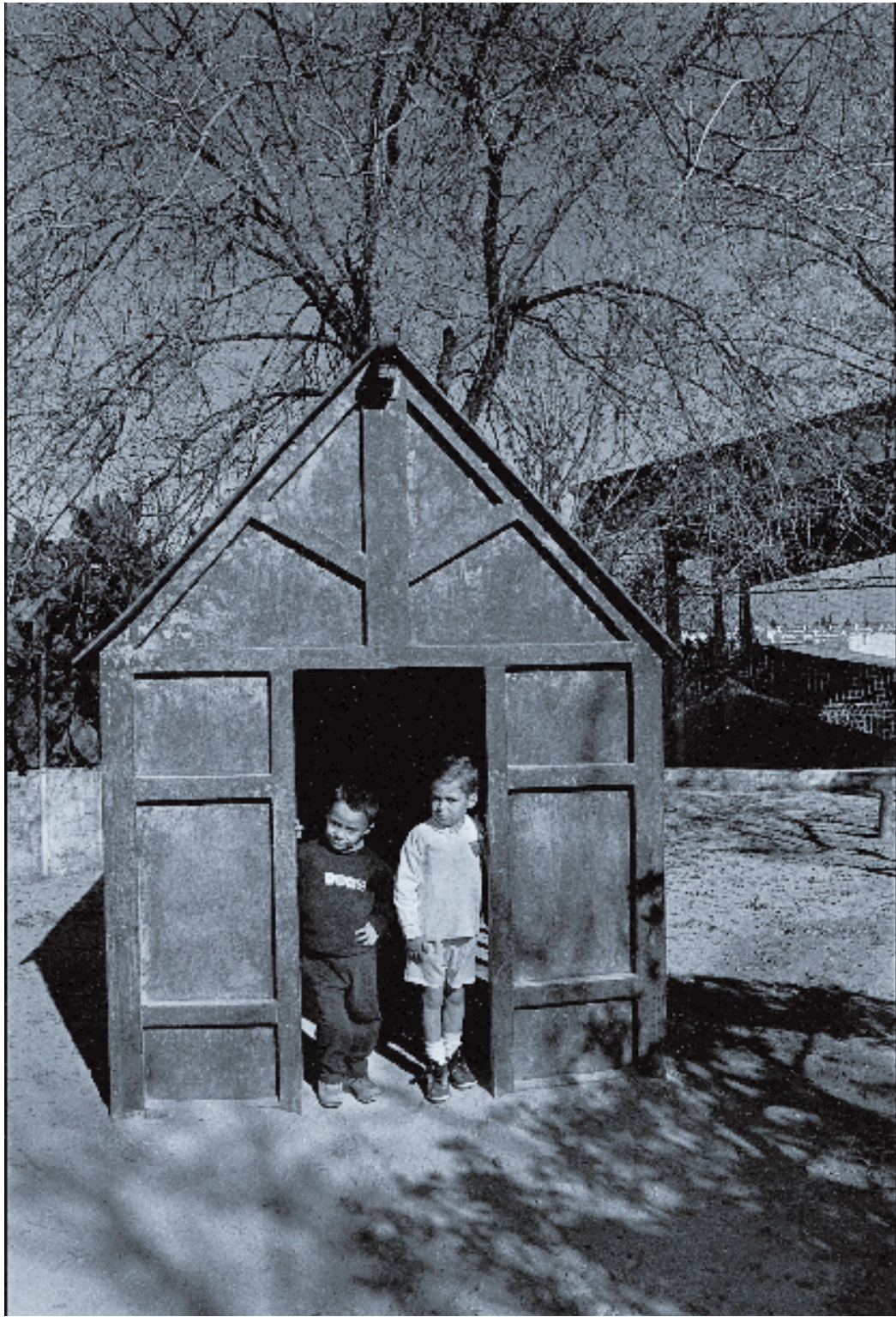
Juan Bosco Díaz–Urmeneta Muñoz.
Universidad de Sevilla

los andaluces
andalusian people

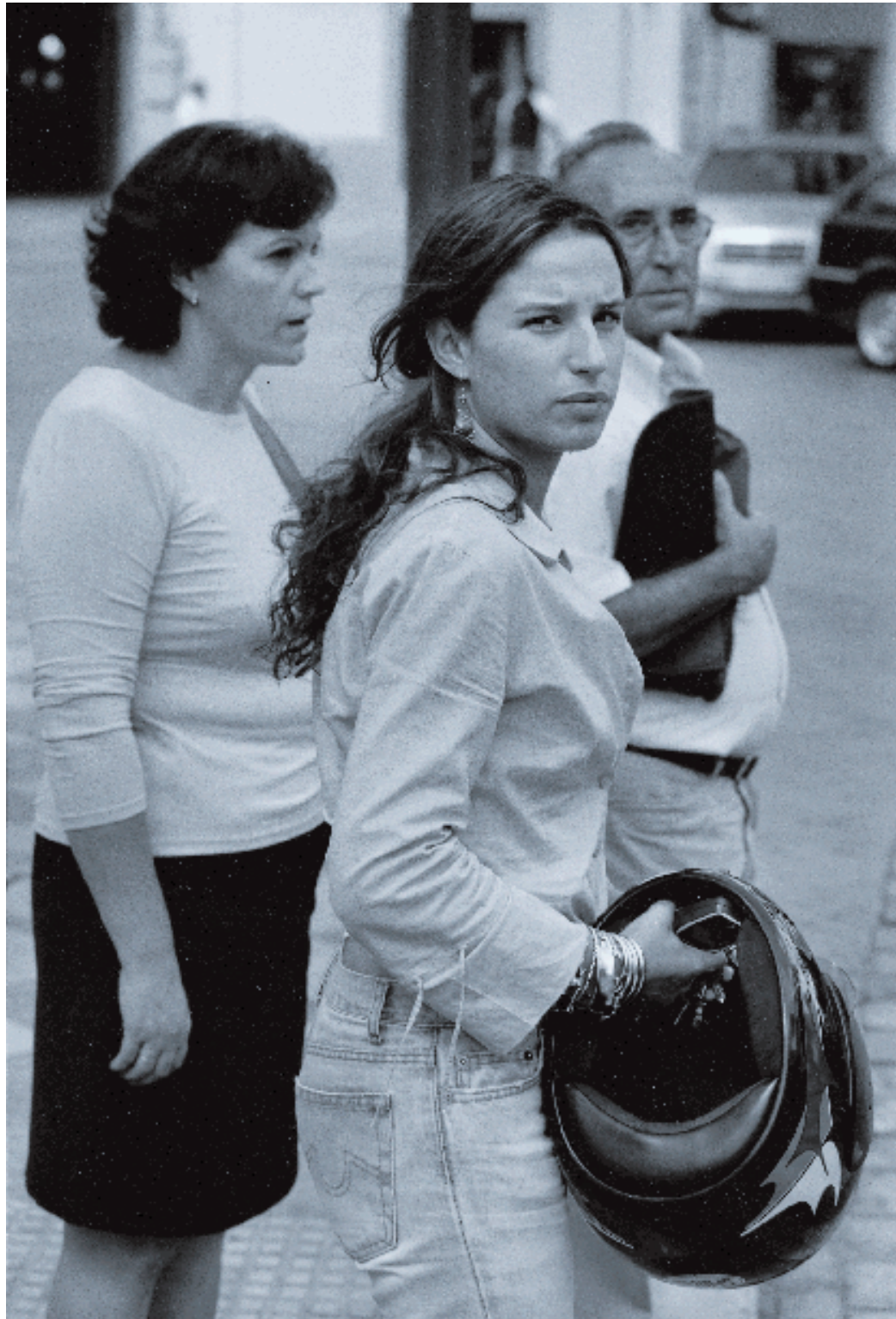
Amigos

Gines (Sevilla), febrero, 2003

Gloria Rodríguez. Bromuro de plata



Paso de peatones
Jerez de la Frontera (Cádiz), septiembre, 2002
Atín Aya. Bromuro de plata





Académicos. Reunión de académicos de Bellas Artes de Granada en el
Salón de Personajes Ilustres de la Diputación de Jaén. Jaén, 2002
Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata

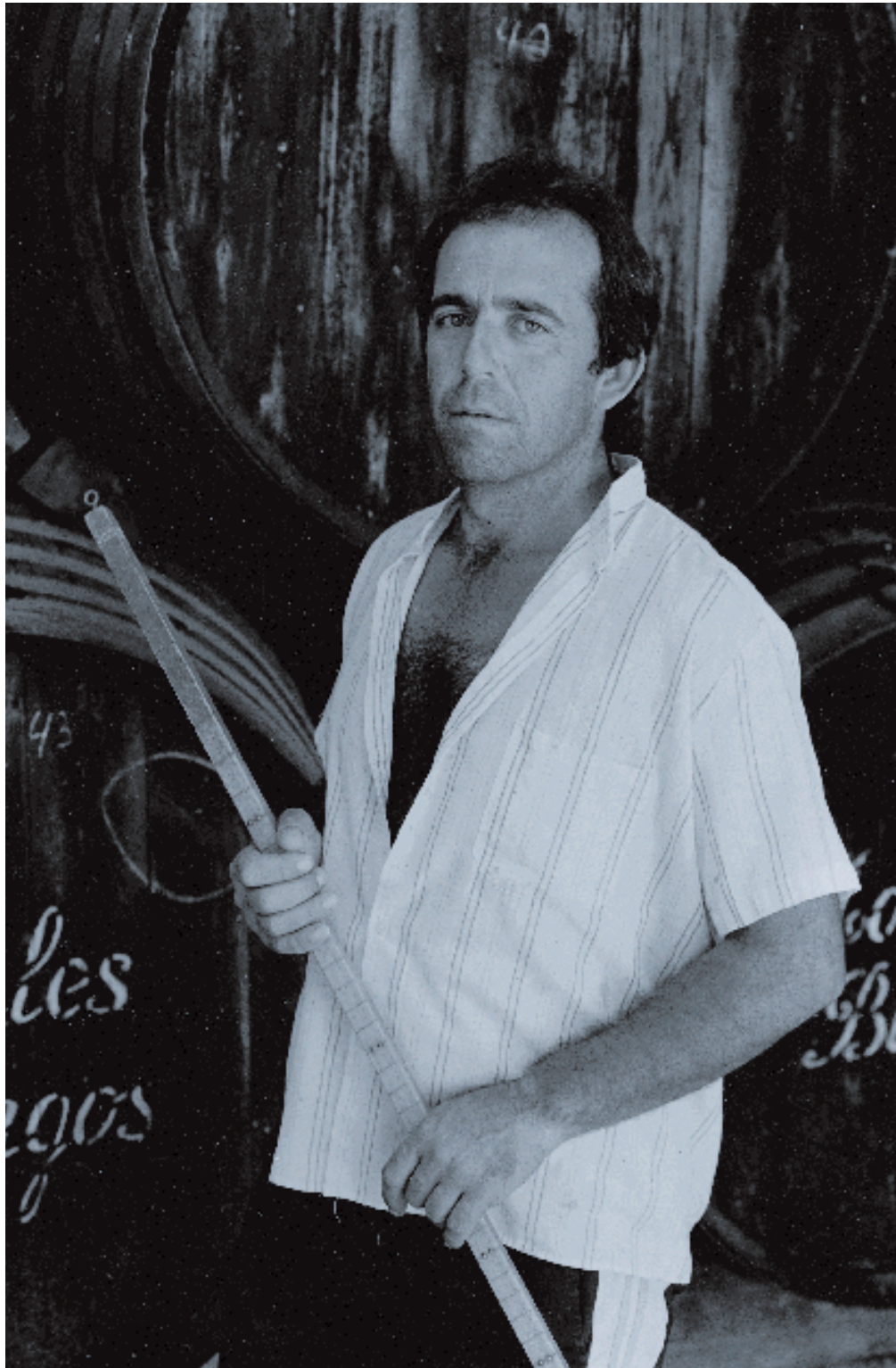
Los frutos de la tierra ▶
Cooperativa hortofrutícola. El Ejido (Almería), febrero, 2002
Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata





Las manos del alfarero
Cortegana (Huelva), marzo, 2002
Javier Andrada. Bromuro de plata

Experto en vinos ▶
Montilla (Córdoba), septiembre, 2002
Javier Andrada. Bicromato de plata



Puesto de melones y sandías
Montalbán (Córdoba), julio, 2002
Javier Andrada. Bicromato de plata



Almacén

Cerámica Europa. Bailén (Jaén), marzo, 2003

Jesús Granada. Bromuro de plata





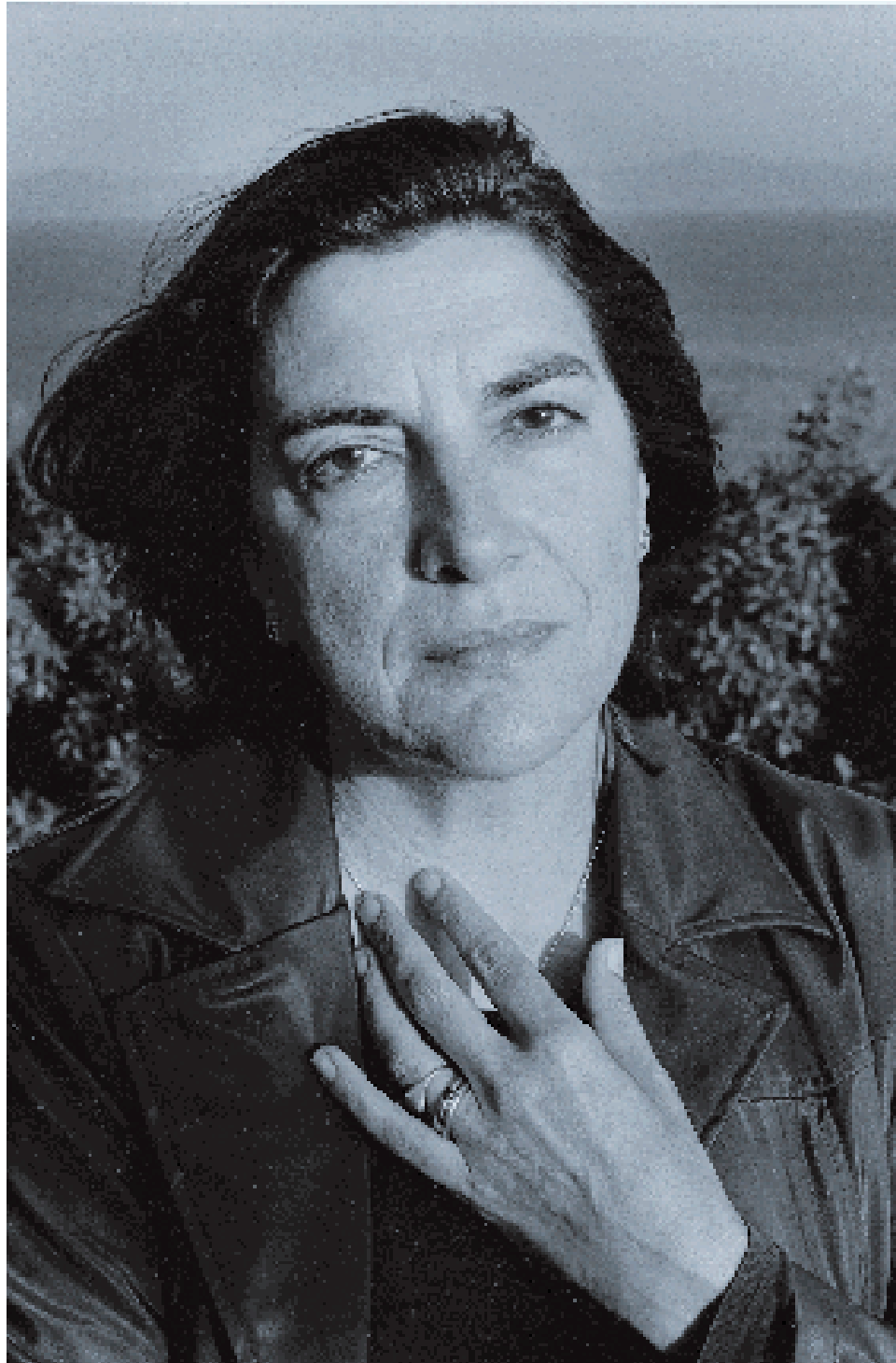
El hombre de la cámara
Teatro municipal, La Puerta del Segura (Jaén), febrero, 2003
Jesús Granada. Bromuro de plata

Maquinista ▶
Cerámica Europa, Bailén (Jaén), marzo, 2003
Jesús Granada. Bromuro de plata



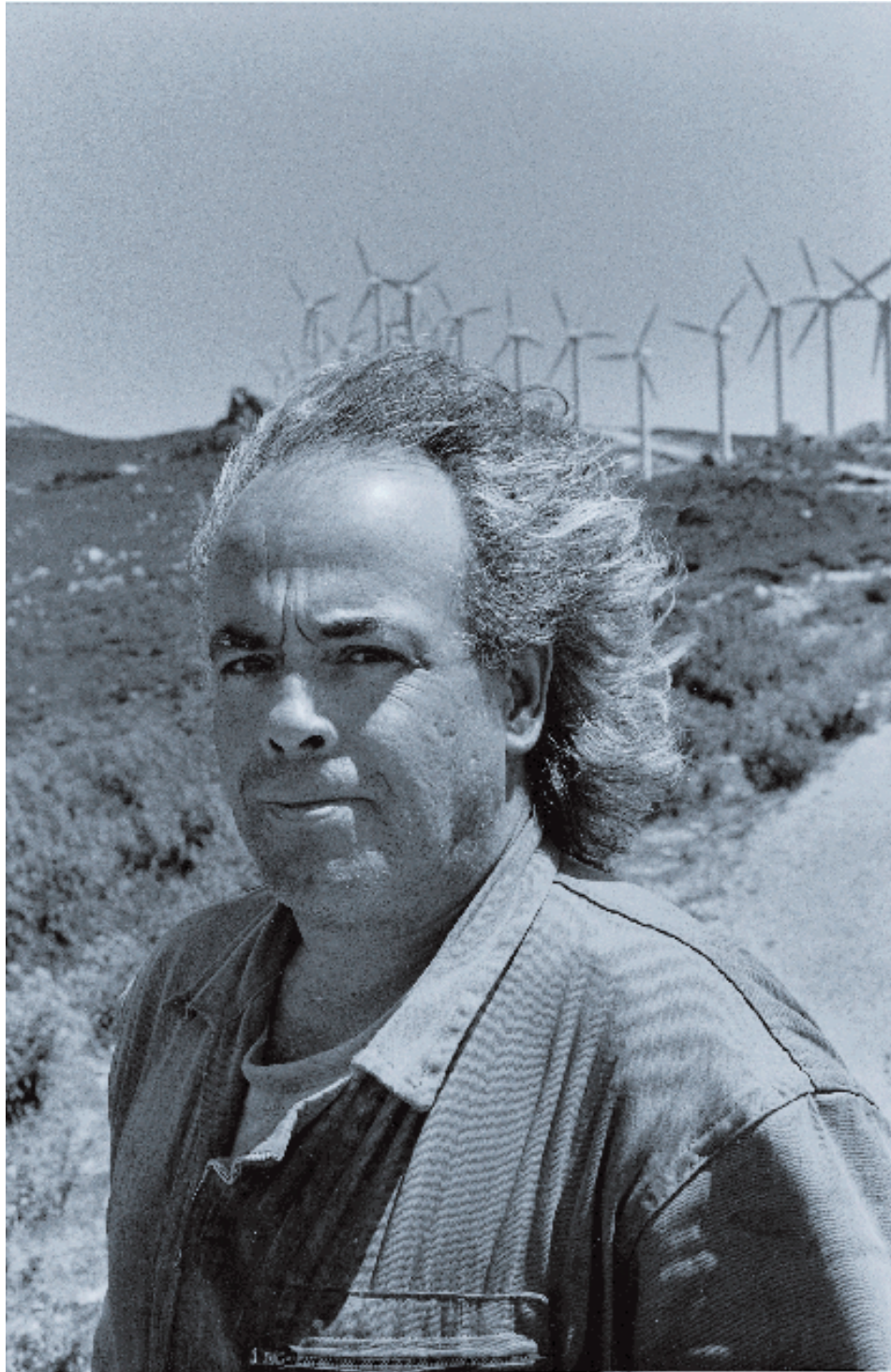
Julián, ingeniero de Minas
Estación de Linares-Baeza (Jaén), mayo, 2003
Jesús Granada. Bromuro de plata





El Estrecho
Tarifa (Cádiz), marzo, 2002
Javier Andrada. Bromuro de plata

La energía del viento ▶
Tarifa (Cádiz), marzo, 2002
Javier Andrada. Bromuro de plata





Pintura I

Francisco Capuleto, pintor. Almería, marzo, 2002

Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata

Pintura II ▶

Juan Manuel Brazán, pintor. Almería, junio, 2002

Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata



Torre amenazada
Plaza Nueva, Granada, abril, 2002
Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata





Jornalera
Valle de los Pedroches (Córdoba), julio, 2002
Javier Andrada. Bromuro de plata



Jornalero
Valle de los Pedroches (Córdoba), julio, 2002
Javier Andrada. Bromuro de plata

Protección ▶
Valle de los Pedroches (Córdoba), junio, 2002
Javier Andrada. Bromuro de plata





Cestero I
Galaroza (Huelva), febrero, 2002
Javier Andrada. Bromuro de plata

Cestero II ▶
Galaroza (Huelva), febrero, 2002
Javier Andrada. Bromuro de plata





El rito de la matanza
Lucena (Córdoba), enero, 2002
Atín Aya. Bromuro de plata

Freseros de Lora del Río ▶
Término de Mazagón (Huelva), abril, 2002
Atín Aya. Bromuro de plata



Fin de jornada
Aznaicóllar (Sevilla), marzo, 2002
Atín Aya. Bromuro de plata



Al anochecer
Almería, junio, 2002
Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata





Goyescas
Ronda (Málaga), septiembre, 2002
Afin Aya. Bromuro de plata

Descanso I ▶
Los Barrios (Cádiz), marzo, 2003
José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico



Puesto de cebollas
Guadix (Granada), julio, 2002
Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata



Jaime Guardiola, cocinero
Sevilla, abril, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata



Andaluces I

El maestro Juan José Cela con sus alumnos.

La Chanca (Almería), marzo, 2002

Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata



Andaluces II
La Chanca (Almería), marzo, 2002
Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata



Control de calidad

Cooperativa La Palma. Carchuna (Granada), junio, 2002

Vicente del Amo. Analógico-digital





Cultivos in vitro
Viveros Reina. Motril (Granada), Junio, 2002
Vicente del Amo. Analógico-digital

Constructores de coches antiguos ▶
Empresa Hurtañ. Maracena (Granada), junio, 2002
Vicente del Amo. Analógico-digital





Escuela taller de cantería
Porcuna (Jaén), febrero, 2002
Vicente del Amo. Analógico-digital

Equipo de trabajo ▶
Cerámica Malpesa. Bailén (Jaén), junio, 2002
Vicente del Amo. Analógico-digital





Taller de baile para mayores
Porcuna (Jaén), junio, 2002
Vicente del Amo. Analógico-digital

Concejales ▶
Policar (Granada), febrero, 2002
Vicente del Amo. Analógico-digital



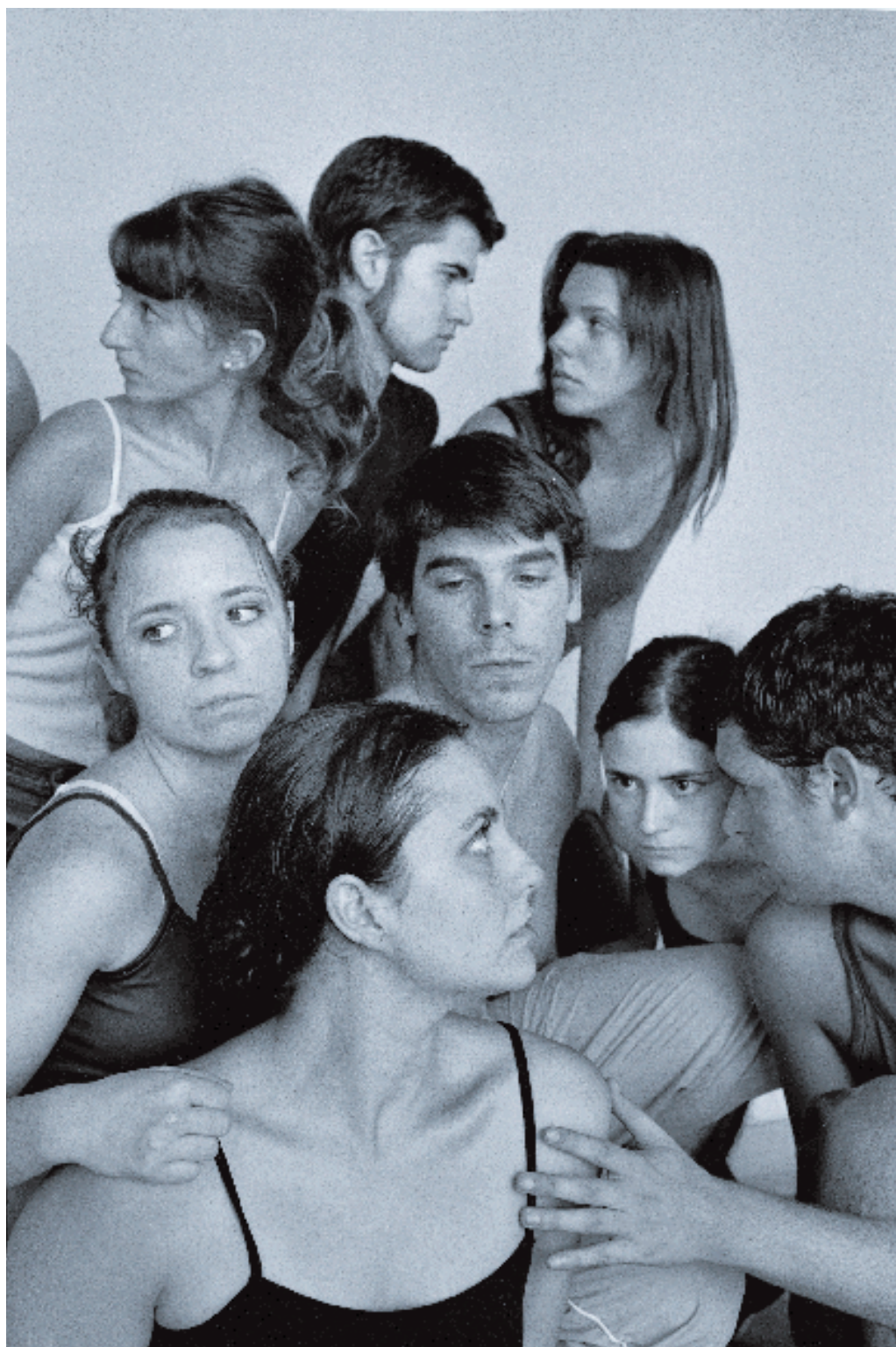
Retoques
Sevilla, junio, 2003
Atín Aya. Bromuro de plata





Comentarios
Sevilla, junio, 2003
Atín Aya. Bromuro de plata

Clase de Expresión Corporal ▶
Sevilla, junio, 2003
Atín Aya. Bromuro de plata





Casting de Modelos I
Granada, marzo, 2003
Atín Aya. Bromuro de plata

Casting de Modelos II ▶
Granada, marzo, 2003
Atín Aya. Bromuro de plata



Desfile

Sevilla, diciembre, 2003

Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico



Taller ▶

Sevilla, primavera, 2003

Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico



Investigadores

Málaga, octubre, 2003

Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico

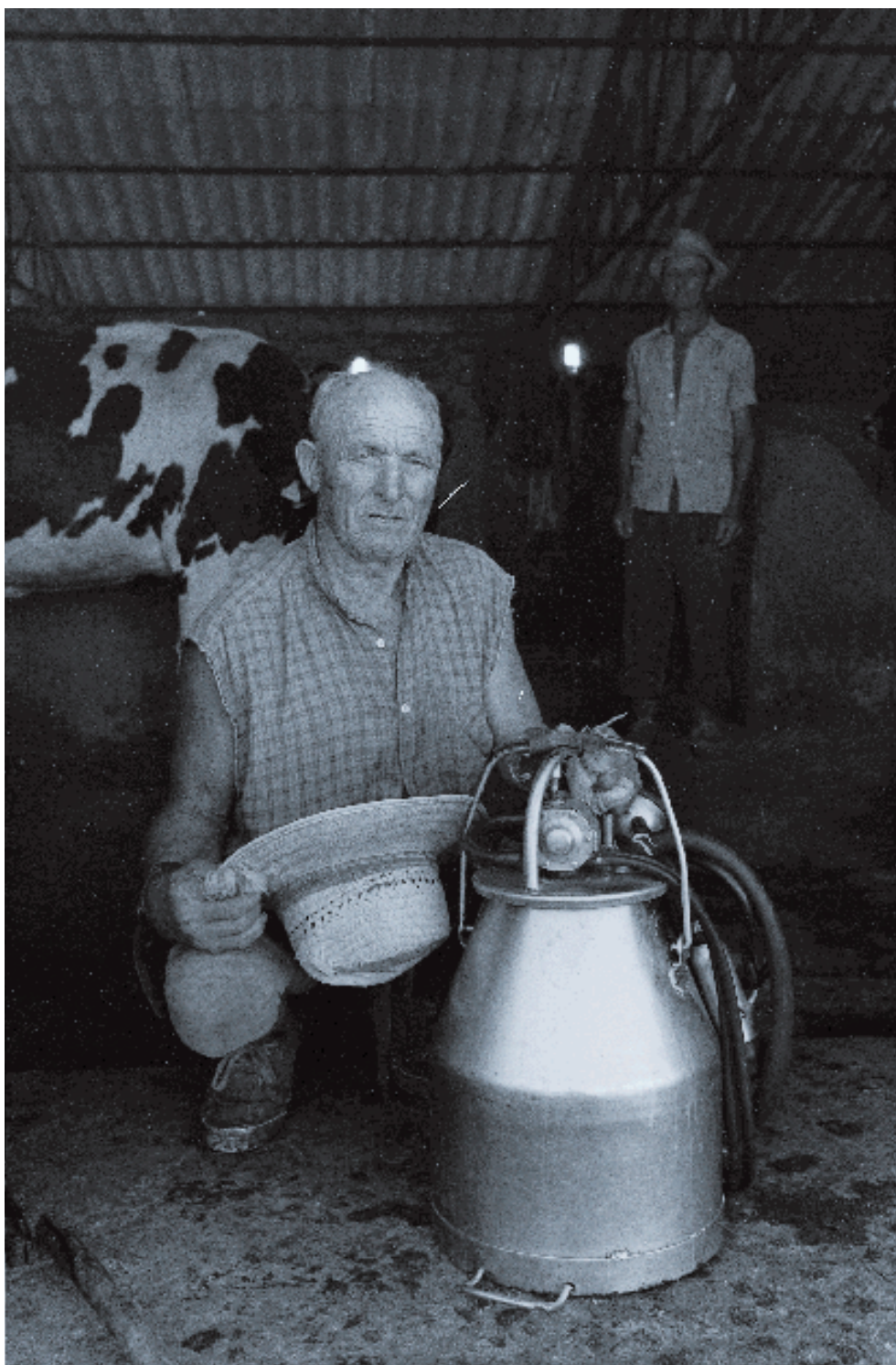




Astilleros
Puerto Real (Cádiz), febrero, 2002
Atín Aya. Bromuro de plata

Obrador ▶
Estepa (Sevilla), febrero, 2002
Atín Aya. Bromuro de plata





Lechero
Valle de los Pedroches (Córdoba), otoño, 2002
Javier Andrada. Bromuro de plata

Pericón ▶
Huelva, marzo, 2002
Javier Andrada. Bromuro de plata



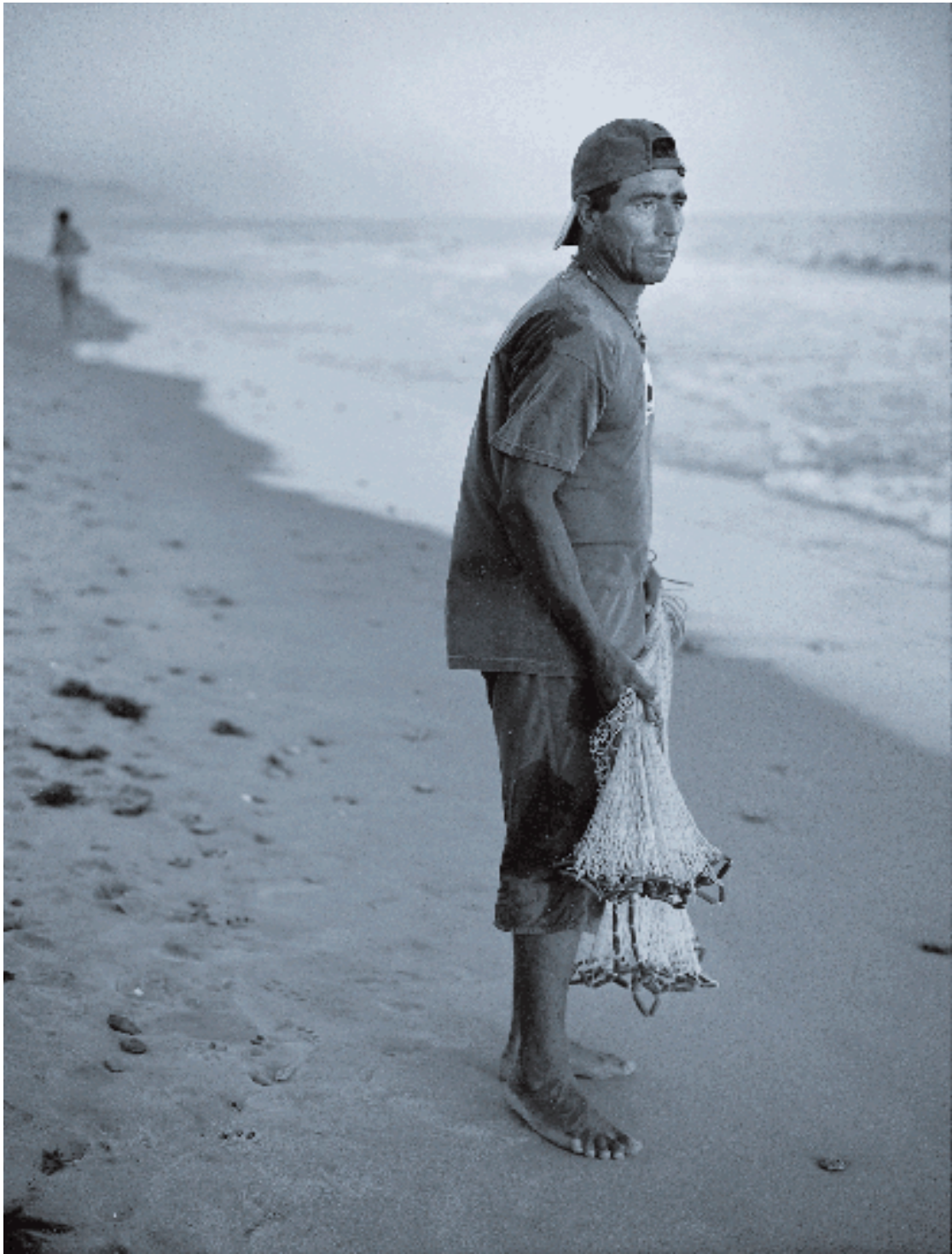
Jubilado
Niebla (Huelva), febrero, 2002
Atín Aya. Bromuro de plata

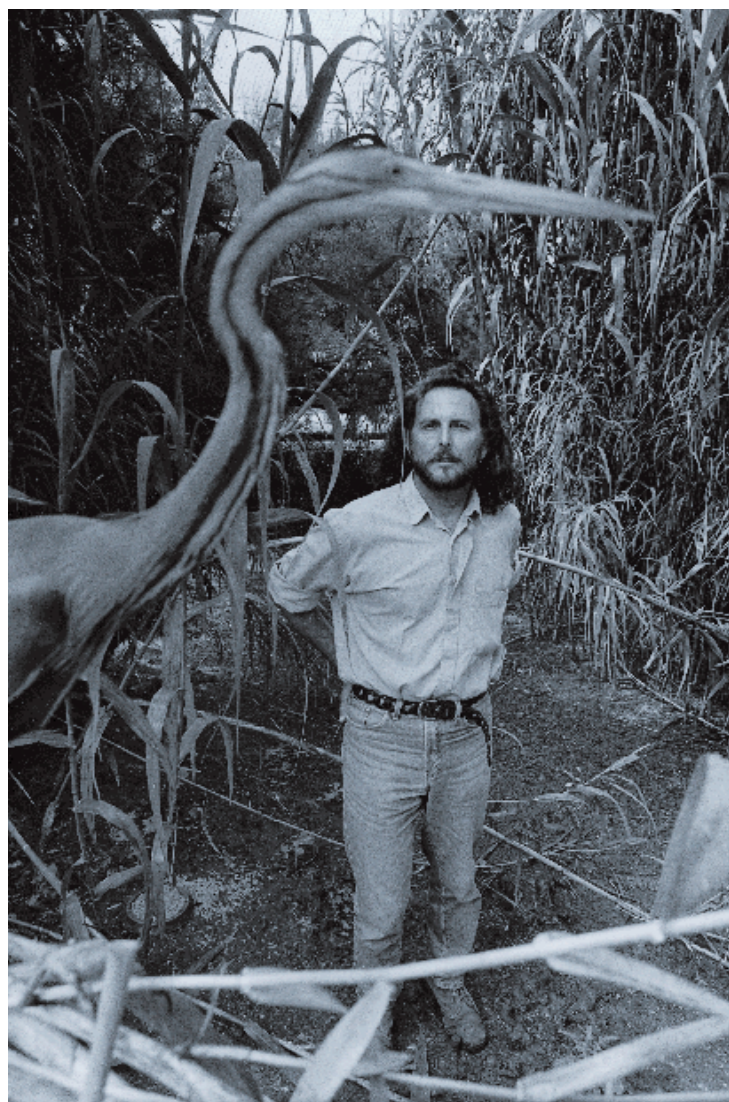




Lonja
Isla Cristina (Huelva), abril, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata

Fernando, el cagao, pescador y cantaor ▶
Zahara de los Atunes (Cádiz), agosto, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata





La Vereda de los Pájaros
Puebla del Río (Sevilla), abril, 2002
Javier Andrada. Trix 400, 35 mm

Cuidador de galgos ▶
Aguilar (Córdoba), julio, 2002
Javier Andrada. Bromuro de plata





Compañeros I
Huelva, febrero, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata

Compañeros II ▶
Huelva, febrero, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata



Amazona

Gloria Pidal Cabrera, Equipo de Doma Clásica. Málaga, marzo, 2003

Gloria Rodríguez. Bromuro de plata





Aves anilladas I

Fuente de Piedra (Málaga), junio, 2003

José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico

Aves anilladas II ►

Fuente de Piedra (Málaga), junio, 2003

José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico



Pastores

Olvera (Cádiz), enero, 2003

José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico





Containers I

Puerto de Algeciras. Algeciras (Cádiz), junio, 2003

José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico

Containers II

Puerto de Algeciras. Algeciras (Cádiz), junio, 2003

José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico

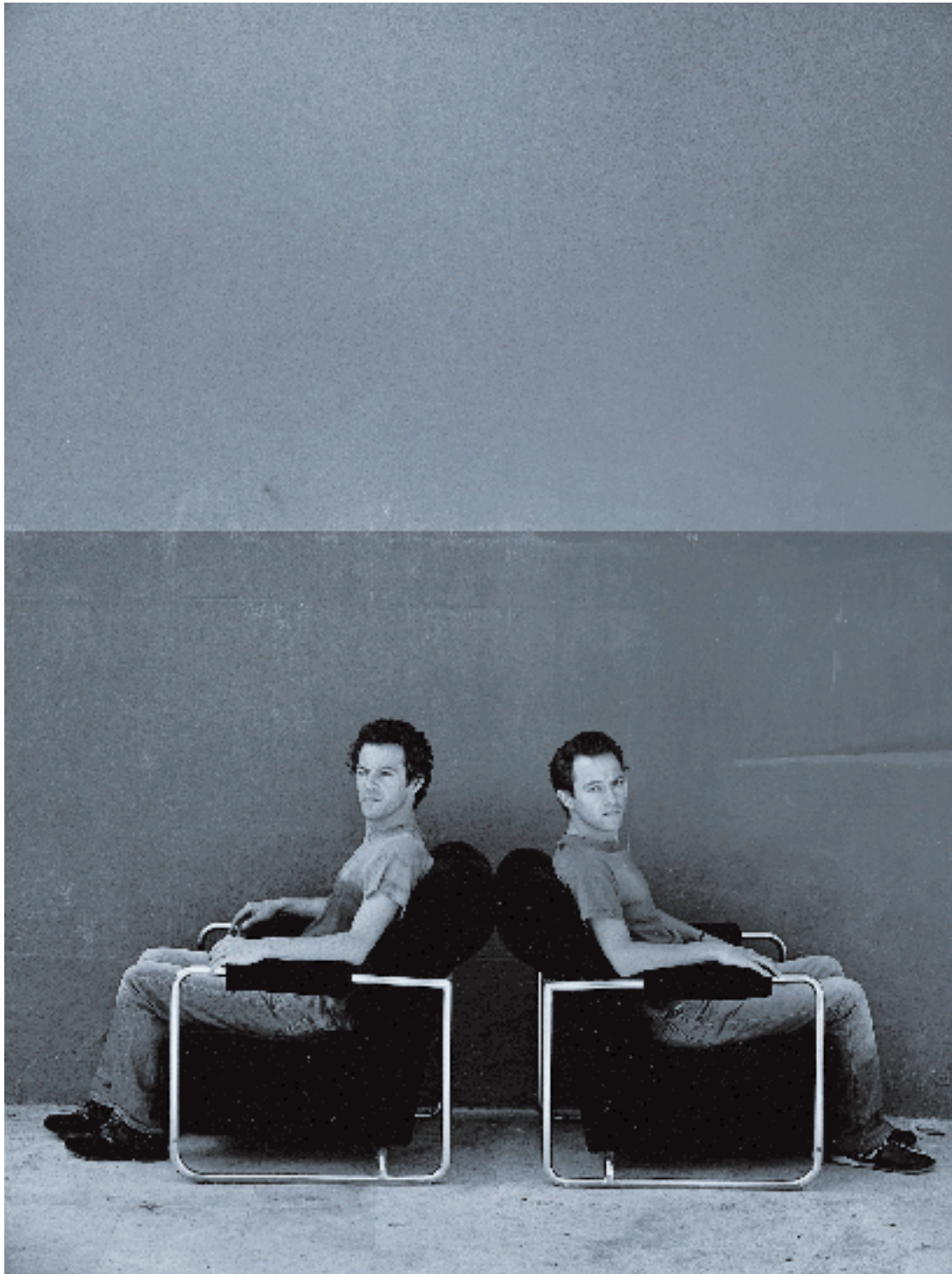




En la red
Facultad de Informática. Málaga, abril, 2003
José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico

Biblioteca ▶
Facultad de Informática. Málaga, abril, 2003
José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico





Gemelos
Hermanos Rosado Garcés. Sevilla, abril, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata

Nina Zhivaneskaya, campeona olímpica ▶
Piscina Municipal. Torremolinos (Málaga), marzo, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata



Descanso II

Los Barrios (Cádiz), marzo, 2003

José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico



Pesas

Sevilla, marzo, 2003

Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico





Natación I
Sevilla, marzo, 2003
Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico

Natación II ▶
Sevilla, marzo, 2003
Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico





En clase
Sevilla, otoño, 2003
Jesús Granada. Bromuro de plata

Barrio ▶
Barriada Las Américas. Linares (Jaén), junio, 2003
Jesús Granada. Bromuro de plata.





Graffiti
Sevilla, otoño, 2003
Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico

Miradas y sonrisas ▶
Sevilla, mayo, 2003
Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico



Expectativa

Sevilla, mayo, 2003

Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico



Círculos

Sevilla, junio, 2003

Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico





María
Iglesia del convento de Jesús. Lebrija (Sevilla), marzo, 2003
Jesús Granada. Bromuro de plata

Compás ▶
Conservatorio Andrés Segovia. Linares (Jaén), febrero, 2003
Jesús Granada. Bromuro de plata





Jefe de obra
Nuevo Ayuntamiento. La Palma del Condado (Huelva), marzo, 2003
Jesús Granada. Bromuro de plata

Restauradora ▶
Archivo de Indias. Sevilla, otoño, 2003
Jesús Granada. Bromuro de plata



La compra
Mercado de Ecija. Écija (Sevilla), marzo, 2003
Jesús Granada. Bromuro de plata



Ambulantes
Calle Tetuán. Sevilla, marzo, 2003
Jesús Granada. Bromuro de plata





Arrebato
Sevilla, mayo, 2003
Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico

La carta ▶
Sevilla, febrero, 2003
Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico





Profesionales

Sevilla, marzo, 2003

Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico

De paseo ▶

Sevilla, junio, 2003

Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico



Tráfico

Sevilla, mayo, 2003

Pablo Juliá. Fotografía digital positivada por proceso químico





Regla
Sevilla, junio, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata



Madre Abadesa
Convento Santa Inés. Sevilla, marzo, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata

Ana Fernández, actriz, I ▶
Sevilla, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata



Ana Fernández, actriz, II
Sevilla, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata



Amigas
Sevilla, febrero, 2003
Gloria Rodríguez. Bromuro de plata



El escenógrafo

Teatro Mira de Amezcue. Guadix (Granada), mayo, 2003

Jesús Granada. Bromuro de plata



Viajeros

Estación de Santa Justa (durante una exposición de Carlos Pérez Siquier). Sevilla, noviembre, 2003

Jesús Granada. Bromuro de plata.



La guardería
Almería, septiembre, 2002
Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata





Primeros auxilios

Tarifa (Cádiz), marzo, 2003

José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico

Arqueóloga ▶

Ruinas de Baelo Claudia. Tarifa (Cádiz), marzo, 2003

José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico



Mirador del Estrecho
Tarifa (Cádiz), febrero, 2003
José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico



Paseante en la playa del Rinconcillo

Algeciras (Cádiz), marzo, 2003

José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico





Lectura I
Málaga, marzo, 2003
José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico

Lectura II ▶
Málaga, marzo, 2003
José Luis Roca. Fotografía digital positivada por proceso químico



En la multitud
Corpus. Granada, junio, 2002
Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata



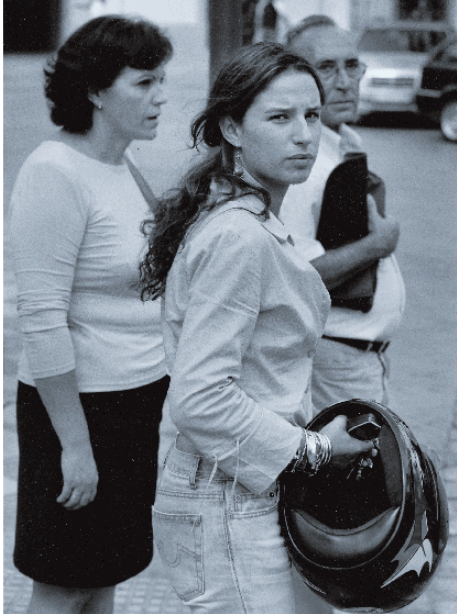
Miradas
Málaga, junio, 2002
Carlos Pérez Siquier. Bromuro de plata



semblanzas



Javier Andrada



Atín Aya



Vicente del Amo



Jesús Granada



Pablo Juliá



Carlos Pérez Siquier



José Luis Roca



Gloria Rodríguez



JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES